

PRECIO EN MADRID.

Por un mes... 4 reales.
Por tres id... 11 »
Por seis id... 21 »
Por un año... 40 »
Sale los miércoles y sábados.

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia, al DIRECTOR DE GIL BLAS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. 15 reales.
Por seis id... 28 »
Por un año... 50 »
EXTRANJERO.—Tres meses... 30 »
ULTRAMAR.—Un año... 6 pesos.

Se suscribe en la Habana:—Propaganda literaria, calle de la Habana, num. 400.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

GIL BLAS

Recibimos continuas quejas de los abusos que cometen algunos vendedores de este periódico fuera de Madrid, pidiendo cinco y seis cuartos por cada número.

Ninguno tiene derecho a pedir MAS DE CUATRO CUARTOS, pues para darlo a este precio les hacemos ya la correspondiente rebaja. Téngalo presente el público y no dé más de CUATRO CUARTOS como está escrito en la cabeza del periódico.

Desde hoy, y con permiso de la autoridad, vuelve a ponerse a la venta pública este periódico los jueves y domingos, recibiendo los suscritores los sábados y miércoles como antes.

LO QUE CORRE POR AHÍ

Ahora sí que podemos decir que estamos todos en Madrid.

Todos los que podemos estar.

Literatos, autores, hombres políticos, hombres groseros, ciudadanos y ciudadanas de todas las estaturas...

Esto es un alabar á Dios.

—¿Cómo va, maestro? le pregunté ayer á mi peluquero. —¡Calle Vd., hombre; no se afeita un alma! me contestó con la misma sangre fría con que me corta lo que me dió naturaleza en esta que parece cara.

¡No se afeita un alma!

¿Qué le parece á Vd. la expresion? Si hubiera tenido al lado un novelista de esos que saben ganar dinero, le hubiera dicho:

—Aprovecha la ocasion: voy á darte un título que puesto en letras gordas por las esquinas será capaz de sacar el dinero del bolsillo sin dolor, como saca las muelas el apreciable Sr. de Nogués. Este título ¡cáete de espaldas! este título es:

EL ALMA CON BARBAS,

(historia peliaguda.)

Si hubiera de contar lo que corre por ahí, no acabaría en mucho tiempo. Sobre todo (ó gaban, que es lo mismo) lo que corre por el extranjero trae preocupado á medio mundo.

Abrid un periódico y haceos la cuenta que los abris todos. En él encontrareis graves sintomas de guerra, y aquello de que Francia debe, y que Prusia paga, y que Italia se divierte, y que la república de los Estados-Unidos está perdida.

A esto último me voy acostumbrando, porque desde que el destino me ha hecho leer periódicos políticos, generalmente me desayuné todos los dias con algun parrafito sobre el particular. Y ¡qué demonio, hombre! los Estados-Unidos siguen tan buenos y tan gordos. Y con esperanzas de engordar más.

Hoy está sobre el tapete la cuestion de Roma.

A propósito: ¡han leído Vds. la Posdata del obispo de Orleans?

Yo no puedo entrar en el fondo; pero sí en la forma. Y la forma es buena. ¡Vamos, que no escribe mal el señor obispo!

De todo lo que corre por el extranjero una cosa me sorprende. Y es que mientras Francia se preocupa con

los puntos negros, sigue estando de moda el color Bismark.

En el último verano han dado mucho que decir las corriditas de novillos en los pueblos de la provincia de Madrid. Varios hijos de familia han sido víctimas de su furor taurino, y entre unos treinta y tantos heridos hay que contar ocho ó diez muertos.

Este resultado prueba que la tal fiesta tiene arraigo. Con tan plausible motivo empezó la prensa á llamar la atencion, siguieron los interesados, y últimamente el gobernador de Madrid ha prohibido las novilladas.

¿Qué es, en resumidas cuentas, una novillada? Voy á explicárselo á Vd.

En un pueblo cualquiera se celebra, por ejemplo, una fiesta á la Virgen de los Remedios. Y como se debe celebrar con pompa, se traen á la plaza del pueblo unas vacas y unos bueyes en son do proteger á sus hijos discólos, conocidos por novillos en el mundo. Con carros y con tablas se hace una especie de tendido, y allí se coloca el pueblo que festeja á la Virgen haciendo barbaridades.

Sale una vaca, y todo el mundo se divierte. Sale su hijo, el novillo, y se divierte más. Sale por fin su nieto, otro novillito, y se llega á él un muchacho de pocas libras, pero atrevido. En su vida ha visto lo que es torear. Pero como es dia de la Virgen, quiere echárselas de guapo, y se pone muy ufano delante del novillito, diciendo: ¡Ju!

El novillito, que no comprende bien, se dirige á él, diciéndole: «Explicáte mejor;» pero se lo dice con los cuernos. Y cate Vd. un muchacho fuera de combate, contuso, herido ó muerto. Sigue la diversion, porque como se festeja á la Virgen, sin duda creen que estas cosas le son propicias. Por fin, después de caer siete ú ocho jóvenes, se retira el pueblo diciendo:

—¡Cuánto nos hemos divertido! ¡Ea, hasta la Virgen del año que viene!

¿No le da á Vd. lástima que se mezele el nombre de la Virgen en estas diversiones?

Ya no habrá novilladas. Me alegro, y siento que no se hayan prohibido por la propia voluntad de los pueblos, ahorrando este trabajo á la autoridad.

Aquí nos conviene hacer constar que la mision de la prensa ne es del todo perjudicial, como algunos piensan. ¡Se acuerdan Vds. de lo que este verano han dicho los periódicos de los toros? ¡Sigamos todos por el buen camino!

Ha salido el primer número de un periódico de teatros y salones, titulado La Sociedad. Está redactado por dos amigos míos, Rioja y Delgado,—dos pollos que se dejan crecer la barba.

Ambos están en esa época de la vida en que se cree en los periódicos literarios, en la música de L'Ebreá y en la poesia de las mujeres jamonas.

Solo así se comprende que hayan echado sobre sus hombros la tarea de un periódico de este género.

Por mi parte, cojo á mis amigos y los presento al público, diciendo:

—Señores y señoras: tengan Vds. la bondad de prestar su apoyo á la juventud que se deja crecer la barba.

Acabo de ver Luz y Sombra, de Narciso Serra, estrenada con justo y extraordinario éxito en el teatro de Jovellanos.

El autor fué llamado varias veces á la escena, y allí le vimos, en el teatro de sus glorias, donde tanto ha brillado su talento, inmóvil y baldado, recibiendo los cariñosos aplausos de un público, que no olvida á sus buenos autores.

Reciba mi enhorabuena, y dejo á Gil Perez lo demás.

La Zamacois se ha levantado en Luz y Sombra á una altura tal como no esperábamos verla: desde hoy ha conquistado el primer puesto en la escena lírica española.

Caltañazor y Sanz, como en sus buenos tiempos; y no me queda espacio más que para aconsejar á Vds. que no dejen de ver esta zarzuela.

Luis Rivera.

LAS NOTABILIDADES DEL DIA

EN TODOS LOS RAMOS.

HALEVY.

La escena pasa en un pasillo. Acaba de cantarse el primer acto de L'Ebreá, dicho lo cual, comprenderá el lector que el pasillo es del Teatro Real, y varios pollos de los más elegantes, con sombrero aplastado, de castor, juzgan la obra.

—¿Y es de Halevy? dice uno. —Sí, queridos, de Halevy, contesta el que lleva la voz; un compositor francés de los de punta.

—Es poco conocido. —Muy poco.

—Y sin embargo, en Paris pasa por un génio. Yo le he conocido este verano, iba con unos amigos míos, nos encontramos en la Exposicion y charlamos un rato.

—¿Y es jóven? —Treinta años. —La edad funesta.

—Por cierto que tambien escribe vaudevilles. ¡Es el diablo en persona! Como que tiene parte en la Gran duquesa de Gerolstein, obra que se disputan para servirnosla fiambre Jovellanos y el Circo.

—Pero, hombre, si yo he oido decir que Halevy ha muerto.

—¿Qué ha de morir: le he visto yo hace un mes. —¿Estás seguro? —Segurísimo.

—Aquí viene Alzamora. Vd. nos sacará de dudas. ¿Vive Halevy?

—Ya lo creo, responde el tenor que ha estado oyendo su conversacion.

—Pero, hombre, si aseguran que ha muerto. —Y tanto, hace cinco años.

—Entonces, ¿cómo vive habiendo muerto? —Eso será por efecto del galvanismo.

—No, por efecto del talento. —No comprendo. —Ni yo.

—Eso debe ser un fenómeno. —¿No hay muchas personas que andan en dos piés y hablan como si tuvieran cuatro?

—Si tal.  
—¿Están Vds. seguros de ello?  
—Segurísimo.  
—Pues basta.

En atención a este ejemplo de ignorancia supina, sobre todo, teniendo abono en el Teatro Real, creo que un retrato del autor de *L'Ebreca* podrá hacer hablar como si tuvieran dos pies á los que parece que tienen cuatro cuando hablan.

Hélo aquí:

Santiago Halevy nació en París en plena revolución francesa, es decir, en mayo de 1879.

Es de suponer que daría guerra á sus papás, haría diabluras, comería golosinas, etc., etc., ¡los grandes hombres son también pequeños!

A los veinte años, después de haber estudiado con Lambert el piano, con Berton la armonía y con Cherubini la composición, ganó el premio de Roma por una cantata titulada *Herminia*, y partió á Italia con una pensión.

En aquella época no se hubiera cambiado ni por Napoleón, que también fué á Roma, aunque no pensionado. Halevy era israelita.

Como su pensión era corta, tomó hospedaje en casa de una *locandiera* de las más humildes.

El primer día le sirvió unas chuletas de cerdo, porque había ajustado su comida con un principio.

El joven judío no las comió, porque no le agradaba la carne de la raza *susina*.

Las chuletas salieron á la mesa seis días seguidos.

Al sétimo, indignado, las tiró á la calle precisamente al mismo tiempo que pasaba un caballero anciano, el cual, sin culpa alguna, fué víctima de la justa indignación del músico.

Indignado á su vez, subió furioso al cuarto del artista.

Cuando este, pesaroso de lo que había pasado, le pidió mil perdones y le explicó la causa de su arrebato, desarregló el anciano el entrecejo, é interesándose con el joven le dió las señas de su casa y le dijo:

—Venga Vd. mañana á comer conmigo y hablémos.

El *achuleteado* personaje era Grotto, uno de los más sabios é ilustrados arqueólogos de aquella época.

Halevy fué á verle; en su segunda conversación se comprendieron y se estimaron más, y el músico halló en el sábio la muerte de su inspiración, pero la cuna de su erudición portentosa, de su amor al estudio.

Presentado por su amigo á muchas familias distinguidas de Roma, concibió el joven una pasión violenta por una dama distinguida, que no podía corresponderle sin faltar á sus deberes, y estos desgraciados amores le obligaron á abandonar la ciudad eterna.

Si está un día más allí nos quedamos sin conocer *L'Ebreca*. Dos asesinos habían sido comprados para matarlo.

¡Y todo esto por un par de chuletas!

En París olvidó sus amores, pero no su afición á la arqueología musical.

La ciencia mató al genio.

En 1827 hizo una ópera cómica titulada *El artesano*; fué muy aplaudida, se animó y escribió el *Rey barquero*, el *Dilettanti de Avignon*, la *Lengua musical*, *Recuerdos de Lafleur*, *Ludovico* y *L'Ebreca*.

Esta obra se estrenó en 1835, y á ella debe su gran reputación. La Gran Opera le consideró desde entonces como uno de sus grandes sostenedores, como un rival de Auber.

Dió después á la escena el *Relámpago*, la *Reina de Chipre*, *Carlos VI*, *Los mosqueteros de la reina*, el *Valle de Andorra*, el *Hada de las rosas*, la *Sota de espadas*, el *Judío errante*, el *Nabab*, *Jaguarita la india*, *Valentina* y la *Maga*.

Muchas de ellas han sido convertidas, aunque sin su música, en zarzuelas españolas.

En 1836 fué admitido en la Academia de Bellas artes, ocupando el puesto que había dejado Reicha.

Más tarde obtuvo en esta corporación el cargo de secretario perpetuo, desempeñó una cátedra importante en el Conservatorio, fué comendador de la Legión de Honor y miembro del Consistorio central de los israelitas de Francia.

Desde 1830 hasta 1862 su vida ha sido una serie de variaciones sobre un mismo tema.

—La música, seha dicho, domestica las fieras; los hombres lo son; luego la música es la más útil educación del hombre.

Y después de emplear años y años en buscar textos para demostrar que en cada pueblo debía haber un maestro de música, aunque faltase un maestro de escuela, llegó hasta á pretender que con la música se podía gobernar, pelear, arreglar negocios, dar los buenos días, hacer el amor, excusarse con un acreedor por no poder pagarle, etc., etc. Resultado, que en sus composiciones, todas imitativas, hay una confusión que entibia su belleza.

¿Conocéis el tipo del sábio musical? Pues este era Halevy.

Un genio bajo el peso de un millar de volúmenes: esta podía ser su caricatura.

Enfermo por efecto de sus vigiliias y de sus años, porque contaba ya 63, muy bien aprovechados, buscó en el templado clima de Niza la salud que le faltaba.

Niza, el país del genio, del amor, de la lozanía, de todo lo bello, debía recibir con pesar á aquel genio empolvado.

Después de un ligero alivio recibieron sus amigos de París dos telegramas.

El primero decía: «La salud del maestro inspira serios temores.»

El segundo: «Ha muerto.»

Murió, en efecto, el 17 de marzo de 1862.

Sus restos fueron trasladados á París y sepultados con gran pompa en el cementerio israelita de Montmartre. Cuatro discípulos suyos compusieron la música que se ejecutó en su entierro, y eran Gounod, Massé, Beszin y Cohem.

El infeliz murió con un deseo que formulaba á menudo en esta frase:

—Daría toda mi fama de compositor por ser miembro del Instituto.

Se creía mejor escritor que compositor; pero con decir que deseaba formar parte de una corporación que no ha admitido á Victor Hugo, está juzgado.

Halevy, aunque después de describirle no necesito decirlo, no abandonó el estado honesto; pero ha dejado un sobrino.

*Uno de los pollos del pasillo del Teatro Real.*—¿Cómo se llama?

—Ludovico Halevy.

—Ya decía yo; ese es el que he conocido en París hace poco.

—Pues déle Vd. espresiones,

Gil Blas.

¡NI UNA!

En nuestra última sesión de espiritismo evocamos á Rodolfo, un amigo nuestro, conocido en vida por sus rarezas, y muerto hace tiempo.

Vino, tosió, escupió y habló de esta manera:

¡Oh, sí, amigos míos, yo deseaba ser rico para emplear mi dinero en lo que ningun poderoso lo ha empleado todavía!

La riqueza produce no sé qué enfermedad *sui generis*... yo la llamaría *olvido universal*.

Dime, le preguntaba yo un día á un millonario, ¿de qué te acuerdas tú al cabo de veinticuatro horas?

Te acuerdas de comer, y eso por fuerza.

Te acuerdas de dormir, y eso también por fuerza.

Te acuerdas de gozar...

Vamos á ver, querido amigo mio, ¿y á qué llamas tú gozar?

¡Ay, que no lo sabes!

Por ejemplo, ¿tu goce estriba en la cabeza de javalí, ó en la sopa de tortuga, ó en los sabrosos nidos de golondrina?

Ó tal vez tu placer estriba en media docena de butacas, doce sillás, cama dorada, chimenea, carbon de cock, café moka, cigarros aromáticos...

¡Bah, bah!

No continuemos. Adios, y diviértete mucho.

¡Oh! ¡si yo fuera tú! ¡Si tú fueras yo! ¡Si yo tuviera! ¡Si tú supieras!

¿Me prestas la quinta parte de tu fortuna?

¡Sí! me respondió el millonario, como inspirado.

Bueno. Yo te la devolveré cuando ménos la esperes. (Espérala siempre, añadió.)

Y ahora comienzo á vivir á gusto.

Para dar un pequeño descanso á mis amigos, me atrevo á dejar aquí una línea de puntos suspensivos.

Han pasado seis años.

Dice así un suelto de un periódico de París:

«*Monsieur trois étoiles* \*\*\* (era yo) *millionaire à Madrid, est arrivé hier soir á Paris pour commencer son grand affaire des femmes introuvables. C'est étrange personnage espagnol, dont nous avons parlé deja, se propose...*»

El periódico no acaba de decir el propósito. No importa. París entero sabe ya lo que soy, lo que tengo y lo que quiero.

Mi permanencia en París duró cerca de dos años. En esos dos años, lector, yo no cesé de andar, de entrar, de salir, de subir, de bajar, de hacer todo lo posible para lograr mi objeto.

En vano. El 3 de no sé qué mes partí desolado. El 5 decian los periódicos de Italia, país delicioso:

«*Il signore tre stelle, famosissimo per la sua ridicola mania di trovare due done nelle condizione che gli nostri lettori soprano senza dubbio, e fra noi dopo il lunedì. Le sue investigacione in Italia sarano ancora piu minuciose que in Parigi. ¡Pare que la cosa é cuasi imposible!*»

Y comencé á andar de nuevo.

Recorrí la Italia de lado á lado. ¡Nada!

Entré en Suiza, pagué exploradores, expedí cartas, prometí regalos... nada, nada y nada.

Me parece que sabiendo esto no te extrañarás que se me ocurriera pasar á Alemania.

Y así lo hice. Salvé el Rhin, y allá caí, dando que decir á los periódicos alemanes lo mismo que habían dicho los italianos y los franceses.

Confieso que allí casi tuve la debilidad de desistir de mi propósito.

En Francfort sufrí horriblemente. pero me había prometido á mi mismo no ceder hasta que no estuviera completamente convencido.

¡Ah lector amadísimo, y qué difícil es perseverar!

Puedes creer que ante las cosas que ví en Alemania sentí sudor frio y quise perecer en la demanda.

Comencé á estar malo. Cada dia sufría dos ó tres golpes que me lastimaban atrozmente.

¡Ruda batalla!

Lucha mortal, lucha casi imposible.

Un médico de Leipsik me curó las heridas más graves, y pude seguir mi camino.

A los pocos dias entraba en San Petersburgo.

Lo mismo; enteramente lo mismo. ¡Siempre igual, siempre desairado, siempre infeliz, siempre caído!

Estaba delgado como un fideo...

Molido á palos...

Pero todavía tuve valor y perseverancia para recorrer la Polonia, la Hungría; todavía pude ir como quien no dice nada á los Estados-Unidos, á la Isla de Cuba, á... yo no sé adonde fuí; lo que sé es que al cabo de cinco años había recorrido todos los países que se llaman civilizados.

Por aquel tiempo volvieron á ocuparse de mí los periódicos.

Habló la prensa española:

«Nuestro compatriota \*\*\* ha muerto en Buenos-Aires, víctima de su loca obstinación. Una mujer le ha asesinado. Lo esperábamos.»

Y efectivamente, lector, yo había muerto.

Una mujer, por fin, hizo lo que tanto temí que hicieran todas.

Se abrió mi testamento, ó mejor dicho, le abrieron. En él encontrarás explicado lo que no sabes todavía.

Decía así uno de los párrafos de mi testamento:

«Me había propuesto buscar por toda Europa una mujer encantadora y modesta para hacerla feliz.

Con objeto de conocerla á fondo me proponia hacerla esta pregunta:

—Señora, ¿qué diria Vd. si yo la llamara fea?

Muero molido á arañazos, palos y cosas así, después de haber hecho mi humilde pregunta á 320.459 mujeres encantadoras.»

Y dichas estas palabras, el espíritu de Rodolfo desapareció subitamente.

Eusebio Blasco.

¡MUCHO OJO, JÓVENES!

De ardientes ojos, cintura breve, húmedos labios llenos de amor... era una polla de diez y nueve, de esas que en *récipe* manda el doctor.

Vila una tarde que sus hechizos mostraba llena de timidez; sobre su frente, sus negros rizos prestaban sombras á su alba tez.

Una mirada lancé atrevido: se sonrió... exclamé entonces, estremeccido: ¡ya me pescó!

Al ver lo tierna que me miraba, quedé cual mosca sobre la miel, y en su sonrisa, que amor me daba, me vi *prendido* como un pajel.

De sus amores al blando yugo mi inesperencia no receló, y entre sus manos, como á un besugo... ¡ay!... ¡me escamó!

Ya desde entonces, si algun deseo crece á la vista de otra mujer, dando un suspiro digo: *¡te veo!* chupo el cigarro... y *¡hasta más ver!*

El doctor Sangrado.

CABOS SUELTOS

Continúa abierta en la administración de este periódico la lista de suscripción para socorrer al desgraciado escritor, nuestro querido amigo D. Javier de Ramírez.

Damos gracias á las personas, tanto de Madrid como de provincias, que se han apresurado á contribuir á aliviar la desdichada suerte del Sr. Ramirez y su familia.

La última revista de toros que publica *El Español*, está brindada á D. Cecilio Soriano.

En esta revista leo lo siguiente:

«Lagartijo se cree una potencia con la espada, y hasta hoy es un *Ave-Maria* en un melonar. No se embargueta con los toros...»

¡Jesucristo! ¿Qué opinará de esto D. Cecilio Soriano?

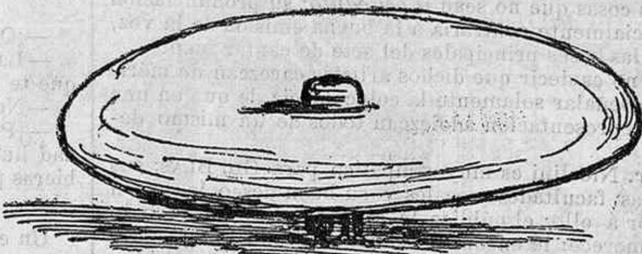
La muerte es el acto más serio de la vida.

Todavía no se han puesto á la venta los sellos de cinco milésimas, y los editores los esperan con ansia.

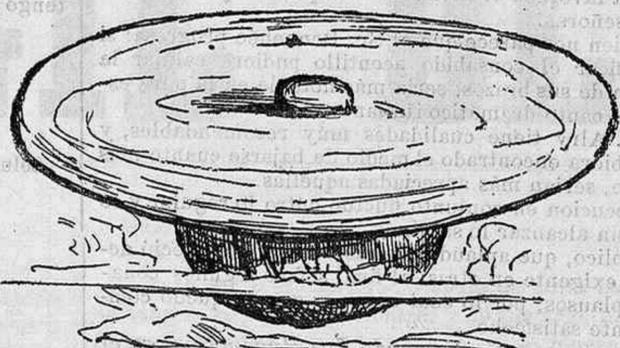
# LOS BUFOS MADRILEÑOS—PABLO Y VIRGINIA, POR ORTEGO



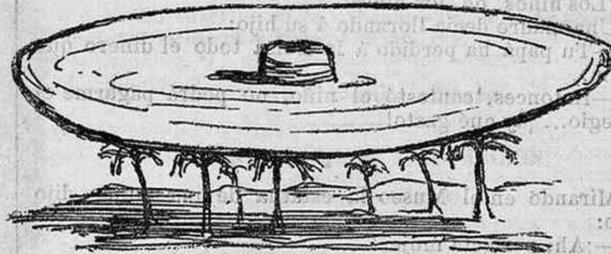
Equilibrios de introduccion, cantados en un pié por las suripantas.



Empieza á indicarse el protagonista.



Llega á su colmo el entusiasmo con la salida del gobernador.



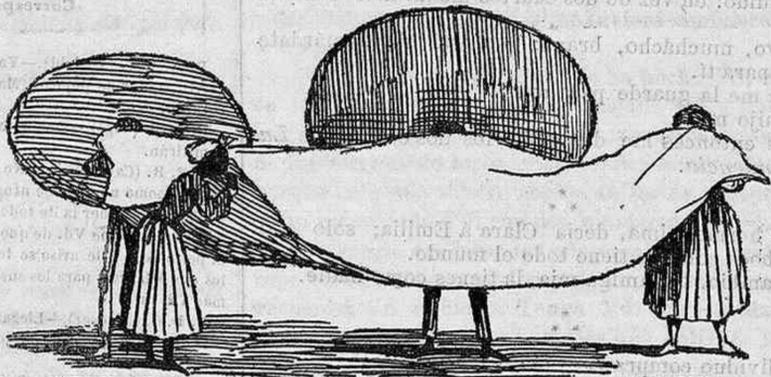
Crece el interés por la cabeza.



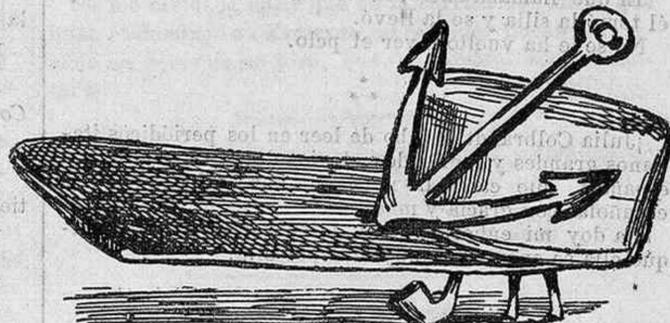
Arderius se corta las alas.



Lo sabe el negro Domingo y da tambien un respingo.



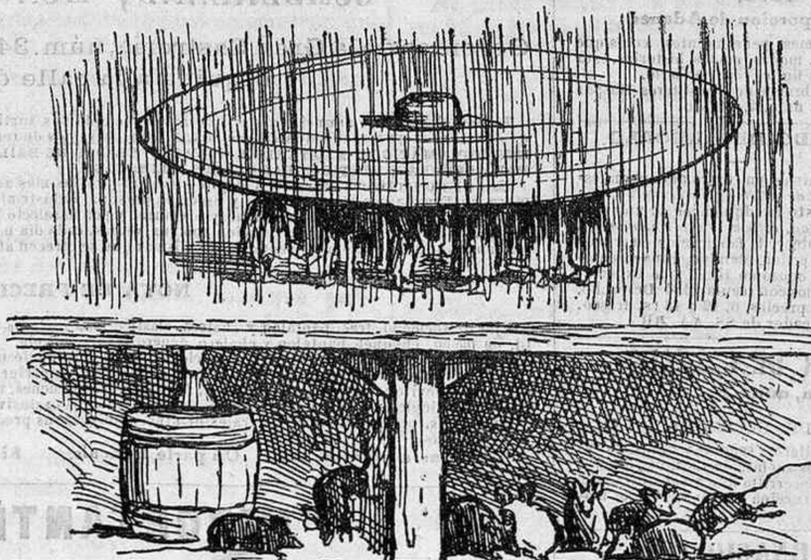
No crean Vds. que lloran, es un pretexto para llevarse cada cual un pedazo del pañuelo.



—Capitan, ¿está echada el ancla?  
—¡Cómo ha de estar echada si la traigo en la gorra!



Las economías de la primera autoridad de la isla.



Los ratones, al sentir la lluvia de verdad que cae al foso, nombran una junta para que pida explicaciones á Arderius.

La inventiva de los franceses no tiene límites. Ellos nos han traído con su idioma la *E* abierta. La *E* cerrada. Y la *e* muda. Como si no fuera bastante, ahora nos traen la *E-brea*.

\*\*

—¡Los niños, oh, los niños!  
Una madre decía llorando á su hijo:  
—Tu papá ha perdido á la Bolsa todo el dinero que tenía.  
—Entonces, contestó el niño, no podrá pagarme el colegio... ¡ay qué gasto!

\*\*

Mirando en el Museo la estatua de una mujer, dijo uno:  
—¡Ah, perfecta mujer!  
—Es cierto, añadió una señora que estaba al lado, no le falta más que hablar.  
—Pues por eso es perfecta, replicó el otro.

\*\*

—¿Conque ha ido Vd. á San Sebastian á tomar los baños?  
—Sí señor, y he mejorado de salud.  
—Buen provecho. Mi médico me cura por otro sistema; sobre todo me ha aconsejado que evite el ferrocarril del Norte.

\*\*

—¡Es cierto, mi coronel, que se bebe Vd. en cada comida cinco botellas de vino?  
—Hombre, diré á Vd., cinco botellas se consumen, pero yo no bebo más que un vaso.  
—¿Y el resto?  
—Se lo bebe mi mujer.

\*\*

—¿Por qué la ópera la *Judia* se llama ahora *L'Ebreca*?  
—Hombre, la *Judia*, la *Judia*...  
—¿Qué, no le gusta Vd. la *Judia*?  
—¡Sí, pero es flatulenta!

\*\*

—¡Pon, pan!  
—¿Quién es?  
—¿Esta en casa el amo?  
—Ha salido.  
—Le esperaré.  
—Pues tome Vd. una silla.  
El que llamaba entró; la criada se fué á la cocina, y él tomó la silla y se la llevó.  
No se le ha vuelto á ver el pelo.

\*\*

¡Julia Colbrandt! Acabo de leer en los periódicos italianos grandes y merecidos elogios de esta hermosísima española, que canta la música italiana y las canciones españolas con gracia y maestría.  
La doy mi enhorabuena y deseo verla por acá, aunque ella se encuentra muy bien por allá.

\*\*

Hemos recibido el cuaderno núm. 28 del *Diccionario doméstico*, que publica nuestro querido amigo D. Balbino Cortés y Morales, y que es una de las obras más útiles para las familias.

\*\*

Teatro Real.

*La Favorita*.—Esta ópera fué escrita por un italiano, un tal Donizzetti, para el teatro Francés; despues ha recorrido el mundo traducida al idioma de su autor, y el martes se cantó en nuestro teatro italiano por un conjunto de artistas franceses: ignoramos si todos lo son; pero sabemos que todos tienen el mismo acento de nuestros vecinos, cuyo idioma será excelente para expresar muchas cosas que no sean *il bel canto*: su pronunciacion es esencialmente contraria á la buena emision de la voz, una de las bases principales del arte de cantar bien.

Esto no es decir que dichos artistas carezcan de mérito, sino señalar solamente la coincidencia de que en una misma representacion adolezcan todos de un mismo defecto.

El Sr. Nicolini es muy simpático para GIL BLAS; sus hermosas facultades vocales y su buen deseo le hacen acreedor á ello: el público le aplaude, pero no todo lo que se merece: le encontramos progresando en su carrera, y si lograra extinguir ese resabio tan molesto al idioma del Dante, y acentuar con más intencion y aplomo los puntos culminantes de las grandes frases, alcanzaria mayores efectos y tendria muy pocos rivales.

La señora Nantier es una artista de inspiracion y talento: lástima grande que en *La Favorita* sea en donde menos la favorece el caballero *Tiempo*, tan poco galante con las señoras.

Tambien nos parece que el Sr. Bonnehé progresa: si al modificar el consabido acentillo pudiera calmar la agitacion de sus brazos, seria más notable en la pura escuela del canto dramático italiano.

El Sr. Alry tiene cualidades muy recomendables, y si no hubiera encontrado el medio de bajarse cuanto más alto sube, serian más apreciadas aquellas.

La ejecucion en conjunto fluctuó entre lo regular y lo bueno, sin alcanzar lo sublime.

El público, que aplaudió varias veces, nos pareció demasiado exigente en otras: al final sofocó algunos conatos de aplausos, por lo cual creemos que no quedó completamente satisfecho.

Parece que se está ensayando *Los Hugonotes* para el debut de la señora Majo, de quien hemos oido hablar ventajosamente, hasta el extremo de considerarla como una gran esperanza de la empresa: mucho celebraremos que esta esperanza se convierta en realidad; bastante falta hace.

Y... ¡á cuantos estamos del contrato de la Patti!

\*\*

Acabo de comprar *La Correspondencia*: «Caballero, caballero, me grita el muchacho que me la ha vendido: en vez de dos cuartos me ha dado Vd. una peseta.»

—Bravo, muchacho, bravo: eso está bien: guárdate la peseta para tí.

—¿Que me la guarde para mí?  
—Sí, hijo mio.

—Pues entonces me debe Vd. los dos cuartos de *La Correspondencia*.

\*\*

—Eres hermosísima, decía Clara á Emilia; solo que tienes la boca como la tiene todo el mundo.  
—En cambio, tú, amiga mia, la tienes como nadie.

\*\*

Un individuo compra *La Correspondencia*:  
—¿Qué ocurre de nuevo? pregunta otro. Lea Vd. el periódico.

—Ya me guardaré bien de hacerlo: lo compro ahora, pero no lo leo hasta mañana. De este modo tengo mañana noticias frescas.

\*\*

Un pollo despedía á la millonaria doña Paca y á su inocente hija en la estacion de Santander.  
El pollo decía al oido de la niña:  
—Señorita, ¿serán recompensados mis sacrificios? ¿Llegará Vd. á quererme?  
—¡Querirme! ¿Dónde está esa estacion? preguntó la polla con la mayor candidez.

\*\*

—¿Qué es la casualidad? me preguntaba un amigo mio.  
—La casualidad es... Mira, ¿tienes ahí los tres duros que te presté hace seis meses?  
—No.  
—¡Pues ahí tienes! Esa no es la casualidad; la casualidad hubiera sido que los hubieras tenido, y me los hubieras pagado.

Un elegante es por lo general un hombre de puños.

Para los cristianos las mahometanas pueden ser dos veces *infeles*.

Una vez soñé que trabajaba; desde entonces, hasta tengo pereza de dormir.

PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior:—*Espanja*.

CHARADAS

1.ª

*Segunda* si se repara es doble que la *primera*, y el *todo* yo no quisiera que en nadie se ejecutara.

2.ª

Mi *todo* dijo á *primera* con *dos* y *cuarta* formal, que *tercia* y *cuarta* quisiera, y ella con aire marcial *cuarta* contestó ligera.

(Las soluciones en el número próximo.)

Correspondencia de GIL BLAS.

- D. J. M. T. (Madrid).—Ya no es tiempo.
- Al cazador de pájaros (Madrid).—Gracias por todo. Es Vd. un tronado de corazon.
- D. A. B. (Vigo).—Con 6 rs. bastan, señora; y cuando estén impresos se le remitirán.
- D. E. R. (Calatayud).—No se ha puesto en esta correspondencia su renovacion, como no se pone ninguna á no ocurrir algo de particular; pues si hubiéramos de poner la de todos los suscritores, no bastaria el periódico. ¿Qué más prueba tiene Vd. de que se recibió el dinero que la de que se le remite el periódico? Este aviso se le damos á todos los suscritores.—Están de venta los que Vd. pide; para los suscritores á real y medio cada número; para los demás á 2 rs.
- D. P. C. (Alcocer).—Llegaron los sellos.
- D. R. M. T. (Almédralejo).—Habrà Vd. recibido una nota diciendo que son 45 rs.
- D. F. P. (Cartagena).—Por seis meses.
- D. J. B. (Madrid).—No se moleste Vd.

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1867.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

ALMANAQUE DE LAS HIJAS DE EVA PARA 1868.

Escrito por una porcion de Adanes.

Contiene: cuentos, chismes, pensamientos, cosas que lo parecen, versos, verzas, modas, modos, historias, esto lo otro y lo de más allá; en fin, es cosa de leerlo. Se vende á 2 rs. en la librería de los editores Gaspar y Roig, calle del Príncipe, núm. 4, Madrid.

RÁPIDO DESARROLLO.



El adquirido en cuatro años por nuestro *Acetate de bellotas para el cabello*, nos ha impuesto la adquisicion de una casa en propiedad, calle del Calvario, núm. 44, para establecer la fabricacion en grande escala y poder atender convenientemente al consumo local y de exportacion: desde hoy expediremos con regularidad Despacho, calle de Jardines, núm. 5: precios, 6, 12 y 18 rs. frasco. L. de Brea y Moreno, proveedor de S. A. RR.

GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y saten, charol y chagren, becerrillo fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construccion alemana. Precios moderados.

ENCUADERNACIONES

En el obrador de Vicente Martin, calle del Lobo, número 10, se glassa toda clase de papel con la mayor prontitud y economia. Tambien se doran letreros é iniciales sobre cintas, petacas, carteras, etc., etc.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXÍA

Gerentes de la Gran Sastrería, núm. 34, Carrera de San Gerónimo, esquina á la calle del Baño,

Tienen el honor de anunciar al público haber recibido sus surtidos de novedades para la próxima estacion, y aumentado el personal industrial de la casa con operarios de reconocido mérito en el corte especial de UNIFORMES DIPLOMÁTICOS, MILITARES Y NAVALES; TRAJES DE BAILE, SOCIEDAD Y PASEO; AMAZONAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS; VESTIDOS PARA NIÑOS Y LIBREAS.

Esta importantísima casa, que compete altamente con las más acreditadas de su clase en el extranjero, es la primera en España por su inteligencia y escogido personal industrial, por el gusto y esmero en la confeccion de toda clase de prendas, por su puntualidad y premura, y por lo selecto y grandioso de sus surtidos.

Las compras de esta casa, en relacion con sus ventas, cada día más considerables, facilitan el medio de obtener de los fabricantes excepcionales ventajas, las mismas que se ofrecen al público, en la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

- Trajes de sociedad, frac, pantalon y chaleco, elasticolinas inglesas y sedán... 600, 700 y 800 rs.
- Id. de paseo, chaquet, pantalon y chaleco, género inglés, angola... 500, 600 y 700.
- Id. de negligé ó de mañana, chaquet ó americana, pantalon y chaleco, g.º inglés... 400, 500 y 600.
- Levitas y chaquets de vestir, melton, tricot, elasticolina superior... 400, 480 y 560.
- Gabanes y levitones de abrigo de elisian, feur Beaver, edredones, ratinas... 360, 400, 440, 480, 520, 560 y 600.
- Pantalones ingleses y franceses, en su mayor parte dibujos exclusivos... 120, 140, 160 y 190.
- Uniformes, amazonas, abrigos, trajes de niño y libreas; sus precios en relacion con el material, bordados, adornos y divisas.

Remesas á provincias. On parle francais. Si parla italiano. Englisch spohen.

IMPORTANTÍSIMO.

Toda persona de clase industrial, mercantil ó propietaria, que se halle con atrasos en sus intereses y necesite una persona inteligente que se encargue del arreglo de sus negocios y el pago á sus acreedores, sin necesidad de acudir á los tribunales de justicia, por el correo interior dirigirá las señas de su habitacion y hora que pueda verse á D. Romualdo Sologure, calle de Lavapiés, número 15, principal interior derecha.—3

CASA DE PRÉSTAMOS.

Se ha establecido una de toda confianza, calle del Baño, núm. 11.—3

TERMAS DE MATHEU

EN ALHAMA DE ARAGON.

Por efecto de las curaciones obtenidas en este establecimiento balneario durante los inviernos de 1866 y 1867, y que ha publicado el Dr. Carril en su Memoria y en los números 672, 675, 677 y 688 de *El Siglo Médico*, seguirá abierto todo el año. Las habitaciones y galerías de las fondas de la Montaña y de San Fermín, alombradas las de primera clase y estradas las de segunda, y provistas todas de chimenea ó estufa, conservarán una temperatura de 16 grados. Las personas que tengan que pasar á la gran cascada para aspirar la pulverizacion natural producida por los 222 litros por segundo del agua calificada de termo-acidulo-carbónico-ferroso-azoadá que en aquella se precipita, serán conducidas en carruaje en este corto trayecto. Recordamos á los padres de familia que la coqueluche ó tos ferina, que diezma la humanidad en su infancia, se cura radicalmente con estas inhalaciones, sin que hasta hoy se haya presentado un caso en que esta enfermedad no haya sido completamente curada, y recordamos igualmente á los afectos de los organos respiratorios que dichas inhalaciones son un poderoso remedio para la curacion, ó cuando menos alivio de estas enfermedades.

En la fonda de San Fermín hay habitaciones encima de los establos de vacas para las personas delicadas que necesiten respirar una atmósfera saturada con los gases de aquellas. Ademas de las citadas enfermedades, el Dr. Carril menciona haber obtenido satisfactorios resultados durante la rigurosa estacion en las personas que se han presentado con ataques nervioso-reumáticos, de la orina, de las vías respiratorias y parálisis.

Estas aguas tienen un gusto exquisito, y su temperatura 34º centigrado, ó sea un grado más que los otros manantiales. Este establecimiento tiene un largo paseo de invierno guarecido del aire Norte.

Los precios de alojamiento y comida varían de 20 á 50 rs. diarios.—11